



Consejo Económico y Social

Distr. general
9 de diciembre de 2011
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

56º período de sesiones

27 de febrero a 9 de marzo de 2012

Tema 3 a) del programa provisional*

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial
sobre la Mujer y del vigésimo tercer período
extraordinario de sesiones de la Asamblea General,
titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre
los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”:
consecución de los objetivos estratégicos, adopción
de medidas en las esferas de especial preocupación
y medidas e iniciativas ulteriores**

El empoderamiento de las mujeres rurales y su función en la erradicación de la pobreza y el hambre, en el desarrollo y en los problemas actuales

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe ofrece una sinopsis de la situación de las mujeres y las niñas de las zonas rurales, examina el contexto mundial y destaca como la promoción del empoderamiento de las mujeres y las niñas rurales contribuye al desarrollo rural y a la seguridad alimentaria. Examina el acceso de las mujeres rurales a los recursos (tierra, financiación, servicios de extensión, información y tecnología) y los mercados, al empleo y el trabajo decente, así como a la protección social. Analiza su contribución al trabajo doméstico no remunerado, cómo la prestación de servicios puede reducir la carga de ese trabajo, y su función en el desarrollo sostenible. El informe concluye con una serie de recomendaciones para su consideración por la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer.

* E/CN.6/2012/1.



Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción.....	3
II. La situación de las mujeres en las zonas rurales.....	3
III. El descuido de la agricultura y la crisis alimentaria.....	6
IV. Acceso a los recursos de producción y los mercados.....	8
V. Empleo rural y trabajo decente.....	13
VI. Trabajo doméstico no remunerado y acceso a los servicios.....	16
VII. Desarrollo sostenible.....	18
VIII. Conclusiones y recomendaciones.....	19

I. Introducción

1. De conformidad con la resolución 2009/15 del Consejo Económico y Social, en su 56º período de sesiones la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer tendrá como tema prioritario la cuestión titulada “La potenciación de la mujer rural y su papel en la erradicación de la pobreza y el hambre, el desarrollo y los retos actuales”. El presente informe da cuenta del empoderamiento económico de las mujeres rurales y otro informe (E/CN.6/2012/4) trata de los sistemas de gobernanza y las instituciones sensibles a las cuestiones de género. El informe sobre el empoderamiento económico de las mujeres (E/CN.6/2012/10) examina el entorno de políticas macroeconómicas y analiza la situación de las mujeres en cuanto trabajadoras y tomadoras de decisiones. Se recomienda que los tres informes se lean conjuntamente para obtener un panorama completo de los retos a que se enfrentan las mujeres rurales.

2. El presente informe se basa en las conclusiones de la reunión de un grupo de expertos sobre “El empoderamiento económico de las mujeres rurales: instituciones, oportunidades y participación”, organizada por ONU-Mujeres, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), que tuvo lugar en Accra del 20 al 23 de septiembre de 2011. El informe incorpora análisis y ejemplos proporcionados por Estados Miembros y entidades de las Naciones Unidas¹. Concluye con una serie de recomendaciones para su consideración por la Comisión.

II. La situación de las mujeres en las zonas rurales

3. La agricultura proporciona medios de subsistencia al 86% de las mujeres y los hombres rurales y empleo a cerca de 1.300 millones de pequeños agricultores y trabajadores sin tierras en los países en desarrollo²; el 43% de ellos son mujeres³. Las mujeres participan en todos los sectores de la agricultura y gran parte de su trabajo no se remunera. En los países en desarrollo, las mujeres rurales se encargan sobre todo de los cultivos alimentarios, incluido el de hortalizas, y la cría de pequeños animales (véase A/66/181, párr. 13). En 2008, las mujeres representaban aproximadamente el 12% de la fuerza de trabajo en el sector pesquero³, donde estaban concentradas principalmente en la pesca artesanal y la pesca comercial tradicional, pero también en las fases de elaboración y comercialización de la pesca tradicional e industrial. En la silvicultura, las mujeres tienden a trabajar en empleos

¹ Se recibieron contribuciones de los Gobiernos de Alemania, el Camerún, Colombia, Dinamarca, Djibouti, Estonia, Fiji, Finlandia, Italia, el Japón, Kenya, Mauricio, Nueva Zelandia, la República Árabe Siria, Serbia, Sudáfrica, el Sudán, Suecia, Suiza, Timor-Leste y Ucrania. Las siguientes entidades de las Naciones Unidas hicieron aportaciones: la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Comisión Económica y Social para Asia Occidental, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), la FAO, el FIDA, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

² www.fao-ilo.org/ilo-dec-employ/en/?no_cache=1.

³ www.fao.org/docrep/013/i2050e/i2050e02.pdf.

de baja calificación y contribuyen a la agrosilvicultura, la ordenación de cuencas hidrográficas, el mejoramiento de los árboles, así como a la protección y ordenación forestales en el seno de sus comunidades. Se estima que dos tercios de los 400 millones de ganaderos pobres del mundo son mujeres⁴.

4. Las mujeres y los hombres rurales suelen implicarse simultáneamente en varias actividades (agricultura minifundista, trabajo agrícola y no agrícola asalariado y trabajo por cuenta propia) para ganarse el sustento. A veces tienen que cambiar de empleo según la estación o permanecer desempleados o subempleados durante un tiempo⁵. Los ingresos procedentes de las actividades no agrícolas representan cerca del 42% de los ingresos de los hogares en África, el 40% en América Latina y el 32% en Asia⁶.

5. La pobreza sigue siendo un fenómeno masivo y predominantemente rural; el 70% de los 1.400 millones de personas extremadamente pobres del mundo en desarrollo viven en zonas rurales. Cerca de un tercio de ellas viven en el África subsahariana y aproximadamente la mitad viven en el Asia meridional⁷. En Europa, más de la mitad de la población vive en las zonas rurales y en algunos países la pobreza es predominantemente rural. En Albania, por ejemplo, cerca del 90% de los pobres viven en zonas rurales. En el Canadá y los Estados Unidos de América, el 14% de la población rural es pobre y los hogares encabezados por mujeres, los niños y las minorías étnicas son los más vulnerables⁸.

6. Los datos mundiales y regionales ponen de relieve importantes diferencias entre las zonas urbanas y rurales derivadas de la insuficiencia de servicios en estas últimas y del subdesarrollo rural. La pesada carga de trabajo de las mujeres rurales en el campo y el hogar limitan el tiempo y la energía de que disponen para el cuidado de los hijos y la preparación de comidas nutritivas para la familia y alimentos de destete⁹. En las regiones en desarrollo, la malnutrición infantil es dos veces más común en las zonas rurales que en las urbanas; los niños menores de 5 años de los hogares rurales corren más peligro de muerte que los de las familias urbanas; los niños rurales tienen más del doble de probabilidades de no acudir a la escuela en comparación con los niños de las zonas urbanas y las disparidades por razón de género son mayores en las zonas rurales. Ocho de cada diez personas sin acceso al agua potable viven en zonas rurales¹⁰.

7. En las zonas rurales del África subsahariana, Asia meridional y Oceanía y, en particular, en las comunidades más pobres y menos educadas, la mortalidad materna es más alta donde el número de personal sanitario especializado es menor¹⁰. Unas 1.000 mujeres mueren cada día en el mundo debido a complicaciones relacionadas con el embarazo y el parto y el 99% de todas las muertes maternas se registran en los países en desarrollo. Las mujeres que dan a luz en zonas urbanas tienen el doble

⁴ FAO, "The role of women in agriculture", ESA Working Paper No. 11-02, marzo de 2011.

⁵ FAO, FIDA y OIT, *Gender Dimensions of Agricultural and Rural Employment: Differentiated Pathways out of Poverty; Status, Trends and Gaps* (Roma, 2010).

⁶ FAO, *Promoting Farm/Non-farm Linkages in Developing Countries; Case Studies from Africa and Latin America* (Roma, 2002).

⁷ FIDA, *Informe sobre la pobreza rural 2011* (Roma, 2010).

⁸ www.ruralpovertyportal.org.

⁹ N. O. Onofiok y D. O. Nnanyelugo, "Weaning foods in West Africa: nutritional problems and possible solutions", *Food and Nutrition Bulletin*, vol. 19, núm. 1, 1998.

¹⁰ Naciones Unidas, *Informe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio*, 2010 y 2011.

de probabilidades de ser atendidas por personal sanitario idóneo que las mujeres de las zonas rurales¹¹.

8. Las mujeres rurales no son un grupo homogéneo y sus circunstancias varían según su acceso a bienes de producción, sus capacidades, sus oportunidades y la medida en que tienen voz. Por ejemplo, las comunidades rurales afectadas por el VIH/SIDA suelen estar integradas por un número mayor de adultos enfermos y huérfanos y niños vulnerables, lo que aumenta desproporcionadamente la carga que las mujeres y las niñas rurales asumen como cuidadoras. La enorme escasez de mano de obra en tales comunidades pone en peligro la producción agrícola, los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria en las zonas rurales y hace que el tiempo apremie en mayor grado a las mujeres y las niñas. Las viudas rurales corren más peligro de perder sus bienes de producción, como la tierra. Las mujeres pertenecientes a minorías o a las castas inferiores o las mujeres de clase baja tienen menos acceso que otras mujeres rurales a la atención sanitaria, la educación y el poder de adoptar decisiones. Los datos de la FAO sobre 20 países muestran que los hogares rurales encabezados por mujeres tienden a ser más pobres que los hogares encabezados por hombres. Con todo, las jefas de familias rurales que reciben apoyo masculino en forma de remesas o a través de redes sociales se encuentran en condiciones un poco mejores.

9. Las mujeres que viven en zonas remotas se encuentran aisladas debido a su falta de acceso al transporte público, las tecnologías de la comunicación, la información y las instituciones. Los fenómenos climáticos extremos, la infraestructura vial deficiente, los ajustados horarios de trabajo estacionales y las normas de género pueden limitar su movilidad física. Es posible que carezcan del sistema de apoyo necesario para obtener asistencia inmediata cuando se violan sus derechos, por ejemplo en las relaciones abusivas. Es posible que permanezcan en casa para velar por la seguridad del ganado y otros bienes familiares. Si bien desempeñan la mayor parte de las funciones de gestión comunitaria, como la organización de actos sociales, los hombres se involucran más en las funciones comunitarias de carácter político.

10. Las mujeres rurales poseen gran parte de los conocimientos necesarios para aumentar la seguridad alimentaria, impedir la degradación del medio ambiente y mantener la diversidad biológica de la agricultura. Son custodias y usuarias de conocimientos tradicionales, incluso en materia de resiliencia al cambio climático, y gestoras de semillas, y con frecuencia utilizan plantas autóctonas, incluidas plantas medicinales, y alimentos y prácticas alimentarias autóctonos para su sustento, salud y bienestar.

11. Las estrategias de subsistencia de las mujeres indígenas están estrechamente relacionadas con el medio ambiente y dependen en gran medida del acceso a la tierra, el territorio y los recursos. Sus culturas y sistemas de conocimiento están a menudo relacionados estrechamente con sus ocupaciones tradicionales, por ejemplo la artesanía, las industrias comunitarias, la caza, la pesca, incluso con trampas, la agricultura itinerante y la recolección. Sin embargo, la presión sobre sus tierras y recursos va en aumento y muchos pueblos indígenas están luchando por sus derechos y sus dominios ancestrales. La seguridad alimentaria y los medios de vida de las mujeres ocupan un lugar central en estas luchas.

¹¹ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Estado Mundial de la Infancia 2009*.

12. Las niñas rurales sufren discriminación. Las niñas rurales afrontan una presión mayor que las de las zonas urbanas para que respeten las prácticas y costumbres tradicionales. El matrimonio precoz y el embarazo precoz limitan sus redes sociales y sus oportunidades educativas y las exponen a mayores riesgos para la salud. En las zonas rurales del mundo en desarrollo, excluida China, el 45% de las mujeres de 20 a 24 años están casadas o viven en unión libre antes de cumplir 18 años, en comparación con el 22% en el caso de las mujeres urbanas. La carga del trabajo no remunerado de las niñas rurales es especialmente pesada.

13. La situación de las mujeres de las zonas rurales es difícil. Aunque pueden aumentar su autonomía y poder en el seno de sus familias y comunidades por diversos medios (educación, ingresos propios, nuevas responsabilidades a raíz de la migración del cónyuge, la herencia de bienes y la participación en los procesos de adopción de decisiones en la familia y en la comunidad), siempre se ven limitadas en sus oportunidades por el contexto de desarrollo más amplio y a veces por factores locales específicos, como el aislamiento y la lejanía (véase un examen más a fondo de las actividades colectivas y la participación en los procesos de toma de decisiones en el documento E/CN.6/2012/4).

III. El descuido de la agricultura y la crisis alimentaria

14. Los principales factores que limitan el empoderamiento económico de las mujeres son estructurales y están muy arraigados. Entre ellos se cuentan el contexto mundial de la producción y el comercio agrícolas, las nuevas tendencias demográficas mundiales, el aumento de la competencia por los recursos naturales y las políticas nacionales agrícolas y de desarrollo rural. En muchos países en desarrollo, la inversión en la elaboración de productos agrícolas de exportación ha dominado las políticas agrícolas en detrimento de la inversión en la producción para los mercados locales.

15. La inestabilidad de los precios de los alimentos, el aumento de la competencia por los recursos naturales, el cambio climático y el deterioro del medio ambiente son perjudiciales para los países en desarrollo y los países industrializados. Los países menos adelantados no suelen poder costearse seguros y otras medidas que mitigan las conmociones relacionadas con los precios y el clima. La lenta recuperación de la crisis financiera y económica está entorpeciendo el desarrollo rural en muchos países y poniendo en peligro el desarrollo económico, la estabilidad política y la paz y la seguridad en todo el mundo. La sequía y la hambruna graves más recientes en el Cuerno de África pusieron de relieve la necesidad urgente de remediar las causas subyacentes de la crisis alimentaria.

16. Según la FAO, en 2010, había 925 millones de personas hambrientas, de las cuales el 60% eran mujeres (E/2007/71, párr. 14)¹². Los fuertes aumentos súbitos de los precios del arroz, el trigo y el maíz en 2008 provocaron un aumento importante del número de personas hambrientas y pobres. Entre 130 millones y 155 millones de personas cayeron en la pobreza extrema en los países en desarrollo en 2007 y 2008 debido a los aumentos súbitos de los precios de los alimentos y los combustibles¹². La inestabilidad de los precios de los alimentos afecta desproporcionadamente a los

¹² Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y Banco Mundial, *Global Economic Prospects 2009; commodities at the Crossroads* (Washington, D.C., 2009).

consumidores y los pequeños agricultores pobres, la mayoría de los cuales son mujeres, que tienen menos probabilidades de invertir en medidas para incrementar la productividad durante los períodos de variaciones imprevisibles de los precios¹³.

17. La seguridad alimentaria no se puede mejorar si no se remedian sistemáticamente las desigualdades de género en el desarrollo rural y las políticas agrícolas. La FAO estima que el aumento de productividad que traería consigo garantizar el acceso de las mujeres en condiciones de igualdad a los abonos, las semillas y herramientas podría elevar el total de la producción agrícola entre el 2,5% y el 4% aproximadamente, lo que implicaría que entre 100 millones y 150 millones dejarían de pasar hambre¹⁴.

18. Se prevé que los precios internacionales de la mayor parte de los productos básicos agrícolas permanezcan a los niveles de 2010 o por encima de ellos al menos durante el próximo decenio, lo que dificultará el logro de los objetivos de seguridad alimentaria y nutrición mundiales¹⁵. Los mecanismos de protección social específicos y las reservas de alimentos de emergencia pueden reducir las consecuencias negativas de los altos precios para los hombres y mujeres pobres y la acción colectiva puede ayudar a los pequeños agricultores a beneficiarse de ellos.

19. El crecimiento agrícola, especialmente de la pequeña agricultura, contribuye a mejorar la seguridad alimentaria y beneficia a las personas de bajos ingresos, que gastan una gran proporción de sus ingresos en alimentos. Puede contribuir a la erradicación del hambre, al desarrollo rural y a la igualdad entre los géneros y al empoderamiento de las mujeres¹⁶. Se estima que el crecimiento del producto interno bruto (PIB) fundado en la agricultura es por lo menos dos veces más eficaz para reducir la pobreza que el que se origina fuera de la agricultura¹⁷. El crecimiento agrícola se ha visto afectado en muchos países por años de negligencia de las políticas y la falta de inversiones.

20. La atención renovada que se presta al sector agrícola a nivel internacional, incluso por parte de nuevos grupos, ofrece la oportunidad de aumentar el reconocimiento de las mujeres y las niñas rurales y el apoyo que se les presta. En 2003, en la Declaración sobre la agricultura y la seguridad alimentaria en África, los Jefes de Estado y Gobierno de África se comprometieron a asignar por lo menos el 10% de sus presupuestos nacionales al desarrollo agrícola. En 2009, la cumbre del Grupo de los Ocho adoptó la Iniciativa de L'Aquila sobre Seguridad Alimentaria y logró promesas de contribuciones de más de 22.000 millones de dólares para invertir la disminución de las inversiones en la agricultura y mejorar la seguridad alimentaria¹⁸. La comunidad internacional contribuyó 7.500 millones de dólares en asistencia oficial para el desarrollo para el desarrollo rural y el sector agrícola en

¹³ FAO, *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2011: ¿Cómo afecta la volatilidad de los precios internacionales a las economías nacionales y la seguridad alimentaria?* (Roma, 2011).

¹⁴ FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010-11: Las Mujeres en la Agricultura – Cerrar la brecha de género en aras del desarrollo* (Roma, 2011).

¹⁵ OCDE-FAO, *Agricultural Outlook 2011-2020*.

¹⁶ Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 2008: Agricultura para el Desarrollo* (Washington, D.C., 2007); y Programa de Acción en favor de los países menos adelantados para el decenio 2011-2020 (A/CONF.219/3/Rev.1).

¹⁷ Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 2008, op. cit.*

¹⁸ Musjoka *Accountability Report: Assessing Action and Results against Development-related Commitments*, 2010.

2008 y 2009. No obstante, se sigue prestando una atención limitada a la igualdad entre los géneros y al empoderamiento de las mujeres. Según los datos del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), solo el 3% de esa cifra se asignó a programas cuyo objetivo principal era la igualdad de género y solo el 32% se asignó a aquellos en los que la igualdad de género era un objetivo secundario.

21. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20), que se celebrará en Río de Janeiro (Brasil), en junio de 2012, ofrece otra oportunidad de prestar más atención a la contribución de las mujeres y las niñas rurales al desarrollo sostenible y de incrementar su participación en los procesos de adopción de decisiones. La financiación para el clima brinda otras oportunidades de prestar apoyo a los sistemas de producción de alimentos de las mujeres rurales. En el 15º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrado en diciembre de 2009, los países industrializados formularon promesas de contribuciones por valor de más de 30.000 millones de dólares para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y la adaptación a los efectos del cambio climático para el período 2010-2012 y se comprometieron a movilizar financiación a largo plazo adicional por un monto de 100.000 millones de dólares anuales para 2020¹⁹.

22. Las negociaciones sobre el comercio de productos agrícolas en el seno de la Organización Mundial del Comercio constituyen un foro para el examen de cuestiones como el acceso a los mercados, la eliminación de subsidios nacionales y a la exportación, aranceles y barreras no arancelarias, y el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo. Tras la falta de acuerdo sobre estas cuestiones en la Ronda Uruguay, la Ronda de Doha de 2001 proporcionó medios para abordar las preocupaciones de los países en desarrollo respecto del desarrollo rural y la seguridad alimentaria.

23. El empoderamiento de las mujeres y las niñas rurales es un aspecto esencial de la solución de algunos de los más graves problemas mundiales actuales, a saber, la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible. Su capacidad es fundamental para conseguir tasas más altas de crecimiento agrícola y mejorar la seguridad alimentaria, reducir la transmisión intergeneracional de la pobreza y ordenar las tierras y los recursos naturales de forma sostenible.

IV. Acceso a los recursos de producción y los mercados

24. Asegurar los derechos jurídicos de las mujeres a la tierra y la propiedad y su acceso a los mercados es un componente indispensable de su empoderamiento económico y, con frecuencia, la base para la producción sostenible de alimentos. Los datos mundiales muestran que las mujeres gozan de igualdad de derechos a poseer bienes en 115 países y de igualdad de derechos de sucesión en 93 países²⁰. Sin embargo, en todas las regiones hay disparidades apreciables entre hombres y mujeres en materia de tenencia de tierras. Cuando las mujeres tienen acceso a la tierra, por vía de matrimonio, sucesión, programas de reforma agraria y los mercados de tierras, suele ser de peor calidad que la tierra a la que tienen acceso los

¹⁹ http://unfccc.int/meetings/copenhagen_dec_2009/meeting/6295.php.

²⁰ ONU-Mujeres, *El Progreso de las Mujeres en el mundo, 2011-12: En Busca de la Justicia*.

hombres o que estos controlan²¹. Las normas y tradiciones culturales y las normas formales e informales de carácter discriminatorio a menudo limitan, excluyen o perjudican a las mujeres en lo que se refiere al acceso a la tierra o el control de la tierra, así como el acceso a financiación, servicios de extensión, información y nuevas tecnologías²². En algunos países, las políticas oficiales y las reformas legislativas en materia de sucesión y matrimonio pueden aumentar la capacidad de las mujeres de acceder a recursos y controlarlos.

25. En muchos países, los ríos, los bosques y las tierras de pastoreo comunes tienen un valor significativo para los hogares más pobres y los grupos indígenas y, en particular, para las mujeres, que dependen de ellos como fuentes de combustibles, alimentos, forraje e ingresos²³. Aunque tanto las mujeres como los hombres tienen derechos de uso, el control sigue con frecuencia estando en manos de los hombres mayores de la comunidad. El acceso limitado de las mujeres a la tierra significa que tienden a poseer menos animales y animales más pequeños. Si bien las mujeres son tan eficaces como los hombres a la hora de obtener ingresos de los animales, a medida que la producción de alimentos se vuelve más comercial, las decisiones y los ingresos tienden a pasar a manos de los hombres, y las pequeñas empresas de propiedad de mujeres quedan marginadas, lo que puede hacer que las mujeres se vean forzadas a trabajar para otros agricultores.

26. El aumento de la competencia por los recursos, que obedece en parte al crecimiento del mercado de tierras y a la expansión urbana, ha tenido efectos adversos en los países en desarrollo. Cuando la gobernanza es deficiente y la protección jurídica de las comunidades locales y los pequeños agricultores es escasa, las mujeres son objeto de discriminación. Las adquisiciones de tierras por inversores nacionales y extranjeros, en particular en África y Asia sudoriental, han aumentado la demanda de agua, y la contaminación de las aguas superficiales y subterráneas ha creado desequilibrios entre la producción de biocombustibles y de alimentos y ha limitado la tierra de que disponen las comunidades locales para producir alimentos.

27. La capacidad de acceder a la tierra tiene consecuencias directas para el bienestar y el desarrollo de muchos niños que viven en las zonas rurales, toda vez que su seguridad alimentaria y su nutrición dependen con frecuencia de ella. En algunos países en desarrollo hay pruebas de que la nutrición de los niños más pequeños durante la etapa de cambio de la leche materna a los alimentos sólidos depende especialmente del tiempo de que disponen las mujeres y las niñas y que se puede resentir cuando la demanda de mano de obra es elevada. En los países donde las mujeres carecen de derechos de propiedad de la tierra o de acceso al crédito el número de niños malnutridos es, por término medio, un 60% y un 85% más alto, respectivamente²⁴.

28. La reforma agraria puede remediar las desigualdades de género en lo que respecta a las posesiones de tierras y bienes y se han alcanzado progresos en la tarea

²¹ *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010-11*, op. cit.

²² Véase OCDE, “Gender inequality and the MDGs: what are the missing dimensions?”, septiembre de 2010.

²³ Naciones Unidas, *Estudio Mundial sobre el Papel de la Mujer en el Desarrollo 2009: El control por la mujer de los recursos económicos y del acceso a los recursos financieros, incluida la microfinanciación* (Nueva York, 2009).

²⁴ OCDE, “Gender inequality and the MDGs”, op. cit.

de asegurar que las mujeres tengan igualdad de derechos²⁵. Es necesario incrementar la capacidad de los gobiernos en los planos nacional y local a fin de reforzar las leyes en vigor, introducir nuevas reformas y reforzar la aplicación. Es posible que los funcionarios públicos destinados a zonas rurales remotas no sean conscientes de las leyes ni de su deber de aplicarlas. Es frecuente que las mujeres y los hombres rurales tengan escasa conciencia de sus derechos y un acceso limitado a los mecanismos de asistencia jurídica y apelación, lo que les impide ejercer sus derechos.

29. Los países del África meridional han mejorado la administración de la tierra contratando a más mujeres y descentralizando las oficinas encargadas de hacer cumplir la ley, lo que hace que sean más accesibles para las mujeres y los hombres pobres²⁶. El nombramiento de mujeres para puestos directivos en Tayikistán hizo aumentar el número de granjas privadas inscritas por mujeres del 2% al 14% entre 2002 y 2008.

30. El registro de títulos de propiedad sobre la tierra a nivel nacional puede contribuir a garantizar los derechos de las mujeres cuando se prescribe que las mujeres registren los títulos en su nombre o cuando se exige que figuren los nombres de ambos cónyuges. Por ejemplo, en la India se redujo el impuesto de sellos del 8% al 6% para las propiedades inscritas a nombre de mujeres, y al 7% cuando la inscripción era conjunta (A/64/93, párr. 194). No obstante, el registro de títulos de propiedad también puede oficializar la desigualdad donde anteriormente eran flexibles y negociables con arreglo a la costumbre²⁵. En África, los proyectos de registro de títulos de propiedad sobre la tierra se han orientado con frecuencia al otorgamiento de derechos individuales sobre la tierra, los árboles y el agua, lo que ha traído como resultado la exclusión de quienes, a menudo mujeres pobres, anteriormente tenían acceso a esos bienes de acuerdo con la costumbre (*ibid.*, párr. 191).

31. El acceso a los servicios financieros (crédito, ahorros, seguros y servicios de transferencia de remesas) es indispensable para el empoderamiento económico de las mujeres rurales. Empero, las mujeres tienen menos acceso a tales servicios que los hombres. Por ejemplo, en las zonas rurales del África subsahariana, las mujeres son titulares de menos del 10% de los créditos disponibles para los pequeños productores agrícolas. Diversos obstáculos institucionales, socioeconómicos y culturales (falta de garantías, aptitudes en materia de finanzas y tiempo limitados, movilidad y acceso al transporte limitados) restringen el acceso de las mujeres a los servicios financieros. En algunas partes del Asia meridional, las mujeres sin tierra han podido arrendar o comprar tierras conjuntamente para cultivarlas en común gracias a los subsidios al crédito específicos que reciben de los gobiernos.

32. Las instituciones de microfinanciación han incrementado el acceso de las mujeres a la financiación y están elaborando enfoques para satisfacer las necesidades específicas de las mujeres rurales. En Bangladesh, el Banco Grameen supedita los créditos hipotecarios a largo plazo para la adquisición de tierras y viviendas a que se inscriban a nombre de la mujer, lo que mejora la seguridad de las

²⁵ Rao Nitya, "Women's access to land: an Asian perspective", documento preparado para la reunión del grupo de expertos sobre el empoderamiento económico de las mujeres rurales: instituciones, oportunidades y participación, Accra, 20 a 23 de septiembre de 2011.

²⁶ International Land Coalition and Institute for Poverty, Land and Agrarian Studies, "Securing women's access to land: linking research and action. An overview of action-research projects in Southern Africa", Synthesis Report No. 15, marzo de 2011.

mujeres, reduce el número de divorcios y de casos de abandono de mujeres, y mejora las tasas de reembolso. Un programa de microfinanciación que apoya a los grupos femeninos de ahorro y crédito en el norte de Mozambique se basa en la tradición local de ahorrar para superar los obstáculos de género a la microfinanciación. Un plan de ahorro apoyado por el FIDA en el Perú benefició a grupos de mujeres rurales, les impartió educación y capacitación financieras y equiparó sus ahorros durante cuatro años con subvenciones. La respuesta fue masiva, previéndose que se abrirían 5.000 cuentas más de las previstas. Se han elaborado instrumentos de educación financiera básica innovadores para planes y préstamos empresariales y están siendo utilizados por grupos de mujeres en la India, el Sudán y Uganda²⁷.

33. Los adelantos tecnológicos, como los servicios informatizados, los cajeros automáticos y los servicios bancarios móviles, hacen que la prestación de servicios financieros dependa menos de infraestructuras costosas y facilita la tarea de atender a las zonas rurales y remotas. En el Brasil, Filipinas, la India, Kenya y Sudáfrica, las instituciones financieras están atendiendo a clientas rurales a bajo coste prestando sus servicios en oficinas de correos, gasolineras y tiendas²⁸. Ekgaon Technologies ha creado una plataforma innovadora que permite que las mujeres rurales de Tamil Nadu (India) tengan acceso a informaciones y servicios financieros y bancarios móviles del Gobierno y bancos nacionales mediante el servicio de mensajes de texto.

34. Los servicios de divulgación agrícola proporcionan información sobre nuevas tecnologías, variedades de plantas y oportunidades comerciales, relacionadas generalmente con cultivos comerciables. Según los datos disponibles, solo el 5% de los servicios de divulgación agrícola se prestan a agricultoras²⁹. Existe una gran demanda insatisfecha de servicios de divulgación que respondan a las necesidades de las agricultoras, por ejemplo respecto de cultivos que se utilizan y comercializan en el plano local, como el mijo, la mandioca y el sorgo. El ofrecimiento de servicios a las agricultoras en Nicaragua hizo aumentar el número de usuarias en un 600%. Es asimismo necesario que los servicios de divulgación abarquen los conocimientos agrícolas y biotecnológicos indígenas y tradicionales y las nuevas tecnologías. Muchas mujeres pobres poseen complejos conocimientos prácticos en materia de diversidad biológica en la agricultura, pesca, horticultura, silvicultura y salud³⁰.

35. La capacitación entre mujeres ha incrementado tanto la producción de subsistencia como la seguridad alimentaria de los hogares en Honduras. La participación activa de mujeres en cooperativas, bancos de semillas y ferias de intercambio de semillas ha contribuido a incrementar la seguridad alimentaria de muchas comunidades. Por ejemplo, en Nepal se creó una organización de agricultores compuesta por un 90% de miembros de sexo femenino en respuesta al rápido descenso del número de variedades locales de arroz. En 2003 se estableció un

²⁷ FIDA, “Género y microfinanciación rural: cobertura y empoderamiento para las mujeres; guía para profesionales”, 2009.

²⁸ Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008*, op. cit.

²⁹ www.fao.org/worldfoodsummit/english/fsheets/women.pdf.

³⁰ Informe de la reunión del grupo de expertos sobre el empoderamiento económico de las mujeres rurales: instituciones, oportunidades y participación, celebrado en Accra del 20 al 23 de septiembre de 2011 (de próxima aparición).

depósito de semillas donde se conservan 80 variedades tradicionales de arroz³¹. La introducción y adopción eficaces de nuevas tecnologías exige que las mujeres participen en las primeras etapas de desarrollo y adaptación local de tecnologías. La participación de mujeres marroquíes en la mejora de la tecnología y los métodos de producción oleícolas aumentó su producción y sus ingresos.

36. El acceso de las mujeres a las instalaciones de elaboración, la distribución y el transporte se ha promovido con éxito en varios países. Ha ayudado a cultivadoras de tomates de Sudáfrica a producir y vender productos a base de tomate a supermercados minoristas de todo el país. El acceso de las mujeres a equipo de elaboración de la mandioca y un mejor acceso a la tecnología de la información en Nigeria incrementó la productividad, así como la visibilidad y la cuota de mercado.

37. La difusión de tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) eficaz en función del costo en las zonas rurales permite que las mujeres accedan a información para mejorar la productividad agrícola e incrementar el rendimiento de la actividad empresarial. En Uganda, las TIC han facilitado la interacción de las agricultoras con otras zonas del país y en Malí han ayudado a las mujeres a comercializar sus productos. En Benin, las mujeres procesadoras de pescado se valen de vídeos, la televisión y teléfonos móviles para aprender nuevas técnicas de conservación del pescado y vender sus productos en Togo y Nigeria. En Italia, la web comunitaria “YOURuralNET” ha brindado a las empresarias agrícolas la posibilidad de compartir e intercambiar sus conocimientos, experiencias y buenas prácticas.

38. A pesar de los precios elevados de los alimentos en el mercado mundial, los pequeños productores de muchos países no han podido aprovechar los beneficios, en parte debido a su acceso limitado a los mercados pero también a los altos costos de transacción característicos de las pequeñas unidades económicas³². Las cooperativas agrícolas han permitido a los pequeños agricultores aunar recursos y realizar economías de escala. En Tayikistán, unos grupos de productoras han sacado provecho de estrategias de comercialización organizada de sus productos de cachemira, lana y mohair, el acceso al mercado norteamericano y estrategias para entrar en el mercado europeo. En algunos países, la iniciativa de la FAO, el FIDA y el PMA denominada Compras para el Progreso ha permitido a pequeños agricultores vincularse a escuelas, hospitales y otras instituciones y programas públicos para comercializar sus productos.

39. La práctica de ayudar a las mujeres a acceder a mercados especializados de productos de gran valor y productos “de marca”, incluidos productos de comercio justo y productos ecológicos certificados, incrementa sus oportunidades económicas y sus ingresos y responde al aumento de la demanda de productos frescos y ecológicos por parte de los consumidores. El café ecológico “femenino” ha sido introducido con éxito por asociaciones de agricultoras en Rwanda. En Fiji, las mujeres participan en el cultivo de algas marinas y perlas y la producción de aceite de coco virgen con técnicas innovadoras. En la República Árabe Siria, la

³¹ PNUD, documento normativo titulado “Intellectual property, agrobiodiversity and gender considerations; issues and case studies from the Andean and South Asian regions”, septiembre de 2010.

³² FAO y FIDA, *Good Practices in Building Innovative Rural Institutions to Increase Food Security* (de próxima aparición).

capacitación de la mujer se ha centrado en la elaboración de perfumes, quesos y otros productos lácteos y en el aprovechamientos de plantas con fines medicinales.

V. Empleo rural y trabajo decente

40. El carácter informal de gran parte del empleo rural, unas normas y derechos laborales deficientes o la falta de normas y derechos, la aplicación deficiente de las leyes y los reglamentos nacionales y las instituciones sociales marcan el trabajo de las mujeres en las zonas rurales. Por ejemplo, la relación media entre mujeres y hombres que trabajan en negocios familiares es casi el doble en los países donde las mujeres carecen de derechos a poseer tierras que en aquellos donde las mujeres gozan de igualdad de derechos en ese sentido³³. Donde una proporción relativamente pequeña de la población trabaja a cambio de un salario, las mujeres tienen menos probabilidades de hacerlo que los hombres y más probabilidades de tener empleo a tiempo parcial, estacional y poco remunerado que los hombres. Las mujeres rurales son objeto de discriminación basada en el género, incluso en forma de acoso sexual, y sus derechos en cuanto embarazadas y madres son limitados o inexistentes³⁰.

41. Las pruebas disponibles sugieren que la capacidad de las mujeres de diversificarse en actividades no relacionadas con la agricultura podría constituir una vía eficaz para salir de la pobreza en algunos países³⁴. Se ha demostrado también que la participación de las mujeres en actividades no agrícolas mejora su autoestima y aumenta su autonomía y el respeto que se les tiene en la comunidad y que su empleo en la producción a gran escala de cultivos orientada a la exportación y el procesamiento de productos agrícolas puede proporcionar mejores condiciones de trabajo y salarios que el trabajo agrícola tradicional.

42. En algunos países los sistemas de protección social han contribuido a garantizar un nivel mínimo de acceso a los servicios esenciales y seguridad económica a todos los ciudadanos, así como a impedir que caigan de forma permanente en la pobreza. En China, el plan para garantizar un nivel de vida mínimo, que se centró inicialmente en las zonas urbanas, beneficia actualmente a 46 millones de personas en las zonas rurales. El objetivo del Gobierno es lograr que toda la población rural esté cubierta por un plan de pensiones para 2020³⁵.

43. Las pruebas reunidas en los países de ingresos medios y bajos muestran que hay una relación estrecha entre el acceso a la seguridad social y la reducción de la pobreza y la desigualdad. Al mejorar la seguridad económica de las mujeres rurales y su acceso a los servicios esenciales, un mínimo de protección social puede incrementar el acceso de las mujeres rurales a la educación y su participación en el mercado de trabajo³⁵. Como han demostrado los estudios realizados por la OIT, el

³³ J. Jütting y C. Morrisson, “Women and bad jobs, what can ‘SIGI’ tell us?”, documento presentado en el Seminario de la FAO, el FIDA y la OIT sobre deficiencias, tendencias e investigaciones de las dimensiones del empleo agrícola y rural relacionadas con el género: caminos diferenciados para salir de la pobreza, Roma, 31 de marzo a 2 de abril de 2009.

³⁴ FAO, FIDA y OIT, *Gender Dimensions of Agricultural and Rural Development: Differentiated Pathways out of Poverty. Status, Trends and Gaps* (Roma, 2010).

³⁵ OIT, *Nivel mínimo de protección social para una globalización justa e inclusiva*, informe del grupo asesor sobre la Iniciativa sobre un nivel mínimo de protección social establecido por la OIT en colaboración con la OMS y presidido por Michelle Bachelet (Ginebra, 2011).

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, el UNICEF, la OMS y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe unos niveles mínimos de protección son asequibles incluso para los países con importantes limitaciones de recursos. Un nivel mínimo de protección social sólido aunque modesto puede aumentar progresivamente de resultados del logro de mayores niveles de desarrollo económico³⁶.

44. Durante los períodos de crisis económica o de otro tipo se establecen programas de garantía de empleo y obras públicas con carácter permanente o como medidas de carácter temporal. En la India, la Ley nacional de garantía del empleo rural ha proporcionado empleo en el sector de la infraestructura a mujeres y hombres desempleados de 52 millones de hogares rurales y pobres³⁷. En Sudáfrica el objetivo es reforzar el Programa Ampliado de Obras Públicas de forma que las 500.000 oportunidades de empleo que creó en 2009 aumenten a 1,5 millones en 2014. El programa es innovador, toda vez que se centra también en la creación de puestos de trabajo en el sector social, por ejemplo en materia de desarrollo del niño, cuidados en el hogar y mejora de otros servicios comunitarios.

45. Otros programas de creación de empleo tienen por objeto ayudar a las mujeres rurales a adquirir los conocimientos que necesitan para conseguir empleo en el sector estructurado o fundar sus propias empresas. En el Perú, se organizan concursos públicos para identificar a agricultoras pobres exitosas a fin de concederles financiación pública y asistencia técnica de forma que puedan ampliar sus actividades empresariales. En Uzbekistán se ayuda a las mujeres que trabajan en su casa a elaborar planes de comercialización a través de minoristas en línea y “boutiques” de diseñadores. En Nepal, 34.170 mujeres han establecido microempresas tras recibir capacitación para el desarrollo empresarial con el patrocinio del PNUD. Una evaluación reciente de los efectos concluyó que las mujeres que participaron en la capacitación ganan cinco veces más que las que no lo hicieron.

46. Los programas de transferencia monetaria condicionada responden al aumento de la demanda de asistencia para las familias pobres más afectadas por las crisis mundiales tanto en las zonas urbanas como en las rurales y están dirigidos a los grupos pobres y excluidos que no suelen tener acceso a la seguridad social. El objetivo de las condiciones que se imponen, como la asistencia regular a la escuela o la atención médica preventiva básica, es frenar la transmisión intergeneracional de la pobreza. Las transferencias monetarias a cerca de 110 millones de personas en América Latina muestran que los programas bien diseñados y con fines específicos pueden contribuir a incrementar el consumo de alimentos y la escolarización entre las niñas. El programa Bolsa Familia del Brasil, que beneficia a 46 millones de personas y hace a las mujeres jurídicamente responsables del 93% de sus desembolsos, es el mayor programa de transferencia monetaria condicionada del mundo en desarrollo³⁸. Un programa conjunto de una organización no gubernamental y un banco comercial estableció cajeros automáticos móviles en las zonas rurales de

³⁶ Rania Antonopoulos, “Social protection: opportunities for promoting a gender equality agenda”, documento normativo del PNUD (de próxima aparición).

³⁷ Véanse otros ejemplos en PNUD, “Employment guarantee policies”, Policy Brief Issue 02, Gender Equality and Poverty Reduction Series, abril de 2010.

³⁸ Kathy Lindert y otros, “The nuts and bolts of Brazil’s Bolsa Familia Program: implementing conditional cash transfers in a decentralized context”, SP Discussion Paper No. 0709 (Banco Mundial, 2007).

Malawi, lo que hizo posible que miles de mujeres rurales tuvieran acceso a transferencias monetarias utilizando tarjetas inteligentes.

47. A veces la migración de las zonas rurales a las urbanas o internacional es la única opción viable para las mujeres rurales. La falta de oportunidades económicas, las prácticas culturales y la violencia contra la mujer, los sistemas autoritarios de control de la familia y la comunidad y las presiones familiares son las causas de la migración femenina. En los países de ingresos medios y altos, la disminución de la tasa de natalidad y el envejecimiento de las poblaciones, en combinación con el aumento del número de mujeres que trabajan en el sector público y la falta de servicios pediátricos y geriátricos financiados por el Estado, han creado una demanda de trabajadores locales o de trabajadores migrantes extranjeros, como trabajadores domésticos.

48. La migración temporal, circular o permanente puede empoderar a las mujeres³⁹. Muchas mujeres migrantes, especialmente las que realizan trabajos altamente cualificados, se benefician del intercambio cultural y el acceso a ideas, aptitudes, actitudes y conocimientos nuevos, y desarrollan la independencia y la confianza en sí mismas. Las funciones que desempeñan han permitido que muchas de ellas gocen de mayor prestigio y poder de decisión en sus hogares y comunidades, lo que ha transformado las relaciones entre hombres y mujeres. La emigración masculina también puede crear oportunidades para modificar los estereotipos de género, toda vez que las mujeres tienen que asumir funciones y tareas adicionales que han sido desempeñadas tradicionalmente por hombres.

49. Con todo, las mujeres migrantes corren riesgos y pueden ser objeto de discriminación, explotación y maltrato en todas las etapas de la migración. Su acceso menor a la información, la educación y la formación incrementa su vulnerabilidad frente a los reclutadores y tratantes sin escrúpulos, la servidumbre por deudas, el menor número de empleos lícitos y dignos que las mujeres pueden desempeñar, y aumenta los costos sociales y personales de las mujeres que regresan³⁹. Las trabajadoras domésticas, que se desenvuelven en un espacio aislado y poco reglamentado, soportan cargas de trabajo excesivas, por una remuneración insuficiente y sin ninguna protección, y ha habido muchas denuncias de abusos contra ellas. A pesar de estas limitaciones, las mujeres migrantes envían remesas de fondos regularmente y siempre envían una proporción mayor de sus ingresos que los hombres. Por ejemplo, las mujeres oriundas de Bangladesh que trabajan en el Oriente Medio envían el 72% de sus ingresos, en promedio⁴⁰. Con todo, en sus comunidades de origen suelen ser presionadas y estigmatizadas, toda vez que el hecho de migrar solas, decidir con independencia, formar redes y percibir mayores ingresos puede ser visto con malos ojos en algunas culturas.

50. Las mujeres tienden también a ser las principales receptoras de remesas, bien porque sus necesidades son mayores o porque se las considera más capacitadas para velar por el bienestar del hogar y la comunidad. Las mujeres, incluidas las mujeres rurales pobres, que migran como trabajadoras domésticas regresan a su país de origen para poner en marcha pequeños negocios, como uno de alquiler de rickshaw motorizados en Nepal, empresas de turismo y tiendas de equipo de submarinismo en

³⁹ Naciones Unidas, *2004 World Survey on the Role of Women in Development: Women and International Migration* (Nueva York, 2006).

⁴⁰ Fondo de Población de las Naciones Unidas, *State of World Population 2006: A Passage to Hope; Women and International Migration*, pág. 29 (Nueva York, 2006).

el Caribe y pequeñas tiendas de abarrotes en África. En Filipinas, las mujeres han podido comprar tierras de labranza e invertir en tecnología agrícola. Sin embargo, todo indica que gran parte del dinero remitido se destina al consumo y no necesariamente a fines productivos⁴¹. Es necesario que los bancos comerciales ofrezcan incentivos a la inversión en la economía local a los hogares que reciben remesas y que presten asesoramiento financiero y no financiero específico a las trabajadoras migratorias.

VI. Trabajo doméstico no remunerado y acceso a los servicios

51. Las mujeres y las niñas rurales dedican gran parte de su tiempo a realizar actividades no remuneradas. Las normas de género y la división del trabajo que predominan en las sociedades rurales asignan a las mujeres y las niñas un amplio espectro de tareas, que van de las tareas domésticas como el cuidado de los niños, la recogida de agua y leña, la preparación de comidas, la elaboración y el almacenamiento de alimentos, a la realización de trabajos no remunerados en las granjas familiares para la agricultura de subsistencia o la producción de cultivos comerciales. La FAO ha informado de que las mujeres rurales pobres pueden trabajar de 16 a 18 horas diarias en los campos y realizando sus tareas domésticas⁴². Pese a ello, se da poco valor al trabajo doméstico no remunerado⁴³ que realizan las mujeres rurales. Se trata de un trabajo que los sistemas de contabilidad nacional no suelen consignar y que no se tiene en cuenta en la formulación de políticas, la planificación y asignación de los recursos y la prestación de servicios.

52. La carga del trabajo doméstico no remunerado es enorme. Hay en el mundo más de 884 millones de personas sin agua potable, 1.600 millones de personas sin fuentes de energía fiables, 1.000 millones de personas sin acceso a carreteras, 2.600 millones de personas sin instalaciones de saneamiento satisfactorias y 2.700 millones de personas que cocinan con fuego de leña o cocinas tradicionales.

53. La presión para establecer un equilibrio entre el trabajo no remunerado y la reducción agrícola socava la capacidad de las mujeres rurales de realizar trabajos remunerados. En las zonas rurales de África, las mujeres recorren 10 millas o más al día para recoger agua y en la estación seca no es inusual que recorran el doble de esa distancia. La mayor parte de tareas se realizan manualmente, son físicamente extenuantes y llevan mucho tiempo. Las mujeres y las niñas rurales se encargan de una parte desproporcionada de las tareas de transporte doméstico pero suelen tener menos acceso a los medios de transporte disponibles que los hombres y los niños, ya que son controlados a menudo por hombres y porque las mujeres disponen de poco dinero para medios de transporte.

54. Unas 2.000 aldeas rurales del África occidental se han beneficiado de la creación de plataformas multifuncionales (como servicios de suministro de energía generada localmente), que han contribuido a reducir la jornada de trabajo de las

⁴¹ Ralph Chami y otros, *Macroeconomic Consequences of Remittances* (FMI, Washington, D.C., 2008).

⁴² www.fao.org/docrep/w9990e/w9990e10.htm.

⁴³ El trabajo doméstico no remunerado incluye los cuidados personales, la atención de la salud y las actividades conexas (por ejemplo, recoger agua y leña, cocinar, limpiar y lavar ropa). Véase asimismo PNUD, *Unpaid Care Work*, Policy Brief, Gender Equality and Poverty Reduction Series, Issue 01, octubre de 2009.

mujeres de dos a cuatro horas, aumentar los ingresos de las mujeres, mejorar las tasas de educación, matrícula y retención y a aumentar las tasas de alfabetización de adultos. Las cocinas higiénicas y de bajo consumo pueden reducir la carga de trabajo doméstico de las mujeres y las niñas; se estima que un modelo de cocina mejorado requiere un 50% menos de **combustible de biomasa que una cocina tradicional**⁴⁴.

55. Hay grupos de mujeres de zonas rurales y remotas que están trabajando para satisfacer sus necesidades de agua y energía con fuentes de energía renovables como la energía solar y el biogás. En Nicaragua y Uganda, se ha introducido la energía solar en actividades comerciales para acceder a información y aumentar el tiempo de que disponen los niños y las niñas para estudiar. En Nicaragua, unas mujeres han abierto un restaurante que sirve comidas preparadas con energía solar. El Barefoot College de la India y ONU-Mujeres ayudan a abuelas rurales analfabetas a utilizar la energía solar eficazmente y de forma autosuficiente.

56. Los métodos y tecnologías que economizan tiempo y mano de obra para uso doméstico y agrícola y los programas de educación sobre nutrición y destete pueden contribuir a mejorar la calidad de la dieta familiar y los alimentos de destete tradicionales. En Filipinas, tales programas redujeron la prevalencia de la malnutrición del 64% al 42%⁹.

57. Las licencias de maternidad o paternidad y los servicios de puericultura, geriátricos y de atención a enfermos pueden ayudar a los padres a establecer un mejor equilibrio entre su trabajo y las responsabilidades familiares. El Gobierno de Italia ha hecho mucho hincapié en esta cuestión en la aplicación de sus políticas estructurales y de desarrollo rural. En Nueva Zelandia, la licencia de maternidad o paternidad con goce de sueldo se ha hecho extensiva a los padres que trabajan por cuenta propia, lo que beneficia en particular a las mujeres rurales.

58. Con objeto de subsanar las insuficiencias de servicios locales, algunos países han invertido en centros comunitarios de mujeres que prestan servicios integrales a la mujer. En Kirguistán, Mauricio, la República de Moldova y Uzbekistán, estos centros prestan servicios sociales, apoyo para la redistribución de la tierra y programas de fomento de la capacidad, incluso para el empleo y la creación de pequeñas empresas. En Georgia, las desplazadas internas y los ministerios competentes se han unido para remediar de manera integral los problemas enfrentados por esas mujeres.

59. Se pueden prestar servicios a las poblaciones rurales remotas desplegando unidades móviles. Se utilizan unidades móviles de atención de la salud para responder a las situaciones humanitarias y de emergencia y para atender a los trabajadores de campo estacionales. En la provincia de Donetsk en Ucrania, una red de servicios de planificación de la familia compuesta de 10 clínicas y 17 unidades de asesoramiento móviles ha contribuido a atender las necesidades de salud reproductiva de las mujeres rurales.

60. Entre los medios de luchar eficazmente contra el analfabetismo entre las mujeres y la deserción escolar se cuentan la práctica de ofrecer oportunidades de alfabetización y educación no formal en las aldeas de beduinos en Jordania y las aldeas rurales de Camboya, y el uso de teléfonos móviles en el Pakistán. La

⁴⁴ Global Village Energy Partnership International, *Cookstoves and Markets: Experiences, Successes and Opportunities* (2009).

UNESCO está colaborando con maestros para mejorar sus conocimientos básicos de la tecnología de la información y las comunicaciones y en materia de medios de comunicación e información en Sudáfrica con vistas a la prestación de mejores servicios en las zonas rurales. El FIDA ha elaborado un programa de orientación entre hogares rurales pobres. Los subsidios proporcionados a madres solteras en Timor-Leste a través del programa Bolsa da Mãe les permitieron enviar a sus hijos a la escuela.

VII. Desarrollo sostenible

61. El cambio climático, el deterioro del medio ambiente y las crisis climáticas, incluso debido a sequías, la desertificación, la deforestación, los desastres naturales, los desechos tóxicos y la contaminación, han contribuido al aumento de las presiones a que están sometidos los pequeños agricultores de ambos sexos y han agravado la inseguridad alimentaria.

62. Las mujeres rurales son agentes y participantes poderosos en el desarrollo sostenible capaces de aplicar medios eficaces para remediar los efectos del cambio climático y el deterioro del medio ambiente. Por ejemplo, en Fiji las mujeres están adoptando nuevos métodos agrícolas ecológicos y en Kenya y Zimbabwe están protegiendo y plantando árboles autóctonos y medicinales e introduciendo poblaciones de abejas en las zonas áridas, así como aprendiendo a mantenerlas de manera sostenible. En Benin, unas mujeres han adoptado métodos ecológicamente sostenibles de recolección de ostras y están reforestando el entorno de una laguna de la que las comunidades dependen para su subsistencia. En el Ecuador, ONU-Mujeres colabora con grupos de mujeres indígenas para asegurar su participación en la conservación y gestión sostenibles del patrimonio natural y cultural de la Reserva de Biosfera Yasuní.

63. Las mujeres y los hombres rurales podrían contribuir plena y sustancialmente a la gestión, conservación, protección y rehabilitación de los recursos naturales, como líderes y participantes en la formulación de políticas y las instituciones de adopción de decisiones. Tienen mucho que aportar a la preparación y realización de inversiones en infraestructura rural, por ejemplo de transporte público y agua y saneamiento y energía renovable, así como al desarrollo o a la adaptación locales de tecnologías ecológicamente racionales. Por ejemplo, en Nepal, el Comité de mujeres para la preservación del medio ambiente gestiona 963 toneladas de residuos que se utilizan en 40 plantas de biogás alimentadas por desechos a fin de atender las necesidades de las comunidades locales de energía renovable.

64. El sistema actual de fomento del desarrollo sostenible está fragmentado a todos los niveles y requiere una reforma institucional inmediata para la promoción de una mayor coherencia y coordinación de las políticas de desarrollo social y económico y protección del medio ambiente, la orientación de los recursos con carácter prioritario hacia la reducción de la pobreza, la igualdad y el desarrollo rural, y la aplicación y ampliación eficaces de buenas prácticas. Las mujeres y los hombres rurales deberían ocupar un lugar central en un proceso de reformas inclusivo que favorezca a los pobres.

VIII. Conclusiones y recomendaciones

65. Existe la necesidad de redefinir los marcos de políticas nacionales a fin de proporcionar un entorno favorable e incentivos apropiados para el desarrollo rural. Los foros mundiales de adopción de decisiones, incluidos los mecanismos de comercio internacional y otros marcos internacionales de formulación y coordinación de políticas, deben proporcionar el entorno normativo general de apoyo a esos marcos normativos nacionales. Los países, especialmente los países menos adelantados, necesitan protección frente a las consecuencias adversas de las conmociones y crisis mundiales.

66. El trabajo de las mujeres y las niñas rurales contribuye a la producción agrícola, la seguridad alimentaria y el desarrollo rural y por ende al crecimiento y el desarrollo económico nacional. Sus servicios laborales, a menudo no remunerados, son esenciales para asegurar que los niños y las personas mayores y vulnerables sean alimentados y cuidados. El rendimiento de su trabajo remunerado y no remunerado en las zonas rurales es un factor determinante esencial de la transmisión intergeneracional de la pobreza.

67. Las mujeres y las niñas rurales enfrentan limitaciones basadas en el género, como por ejemplo la falta de acceso a recursos productivos como tierras, financiación, información, servicios de divulgación y tecnología. Las normas culturales, las funciones relacionadas con el cuidado de otras personas y las cuestiones de seguridad significan que las mujeres y las niñas tropiezan con mayores dificultades que sus pares masculinos para acceder a los mercados y las instituciones locales y nacionales. La insuficiente inversión para prestación de servicios en las zonas rurales limita la productividad de la mujer en la agricultura, hace más pesada la carga del trabajo no remunerado que realizan y limita sus oportunidades de obtener ingresos propios.

68. Así, el desarrollo rural y el crecimiento agrícola están limitados por la incapacidad de las mujeres y las niñas de realizar todo su potencial como agentes económicos en las economías remunerada y no remunerada. Para los países menos adelantados, es importante que se cumplan las promesas hechas en L'Aquila y que se apliquen análisis de género en la asignación de la asistencia.

69. Está claro que la capacidad de las mujeres forma parte de la solución a los problemas del desarrollo, incluso por lo que respecta a la pobreza, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad ambiental. Ahora bien, para que esto ocurra y sea sostenido, es necesario que el liderazgo de las mujeres y las niñas sea respaldado y dotado de recursos. Además, es necesario que se aborden los factores estructurales que agravan las desigualdades entre las mujeres y los hombres rurales y que se adopten medidas para eliminar la discriminación que sufren las mujeres rurales.

70. Los Estados Miembros, las entidades de las Naciones Unidas y la sociedad civil, inclusive los grupos y organizaciones de mujeres rurales y el sector privado, han adoptado medidas para mejorar el acceso de las mujeres y las niñas rurales a los insumos productivos y los servicios. También han tomado medidas para reconocer y reducir la carga del trabajo doméstico no remunerado que realizan las mujeres y promover el empleo dentro y fuera de

las explotaciones agrícolas, oportunidades comerciales y el desarrollo sostenible.

71. Se necesitan políticas estratégicas debidamente financiadas, coherentes y sistemáticas para el empoderamiento de las mujeres y las niñas rurales en vez de los enfoques casuísticos que a menudo caracterizan a las políticas actuales.

72. Tal vez la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer desee solicitar a los gobiernos y a otros interesados que recopilen e intercambien ejemplos de buenas prácticas y experiencias adquiridas en la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento económico de las mujeres en las zonas rurales, con vistas a la reproducción y la ampliación de los logros y a la adopción, según proceda, de las medidas siguientes:

Seguridad alimentaria e inversión en la agricultura

a) Asegurar que las mujeres rurales ocupen un lugar central en las deliberaciones sobre las promesas y las asignaciones financieras actuales y futuras para la agricultura, el desarrollo rural y la mejora de la seguridad alimentaria y que se beneficien de ellas por igual, y estudiar la posibilidad de asignar recursos para el empoderamiento económico de las mujeres rurales;

b) Invertir en mejoras de la agricultura de subsistencia y ampliar las oportunidades de las pequeñas agricultoras de diversificar su producción e incrementar su productividad realizando actividades agrícolas de carácter comercial y obteniendo un acceso mayor a los mercados más lucrativos de productos de alto valor;

Acceso a recursos, oportunidades de empleo y mercados

c) Ampliar las oportunidades para que las mujeres y los hombres pobres y sin tierra accedan a empleos remunerados dentro y fuera de las exportaciones agrícolas;

d) Establecer un nivel mínimo de protección social para garantizar el acceso de las mujeres rurales a los servicios esenciales y a la seguridad económica;

e) Eliminar toda discriminación contra las mujeres y las niñas rurales con arreglo a la ley, incluso en relación con la tierra y los recursos naturales, la legislación sobre la familia y el matrimonio, el derecho sucesorio y las leyes en materia de vivienda, y elevar el nivel de conciencia respecto de los derechos de las mujeres rurales;

f) Elaborar procesos de registro de tierras que sean locales, poco costosos, rápidos, transparentes y accesibles para las mujeres;

g) Incrementar el acceso de las mujeres rurales a los servicios financieros, incluso mediante la elaboración de productos financieros específicos y facilitando el acceso a la educación financiera básica;

h) Apoyar a las pequeñas agricultoras proporcionándoles servicios de divulgación agrícola, instalaciones de almacenamiento de granos, infraestructura, medios de transporte, información y tecnologías, y acceso a los insumos agrícolas;

i) Desarrollar mercados que funcionen correctamente mediante el suministro de información transparente, precios justos, infraestructura adecuada y una reglamentación apropiada, y proporcionar acceso remoto a información actualizada sobre los precios de mercado;

j) Establecer asociaciones innovadoras para acelerar la participación de las agricultoras en las cadenas de valor y contribuir a acercar sus productos a los mercados nacionales e internacionales;

k) Aprovechar las innovaciones tecnológicas para facilitar el acceso de las mujeres rurales a la información, los servicios y los medios de comunicación, y promover el establecimiento de centros de conocimientos en las aldeas;

Trabajo doméstico no remunerado y acceso a los servicios

l) Reducir la carga del trabajo doméstico no remunerado de las mujeres mejorando la infraestructura y proporcionando tecnologías que permiten ahorrar trabajo y servicios de atención a los niños y las personas mayores y vulnerables en las zonas rurales;

m) Establecer metodologías y sistemas de recogida de datos adecuados para analizar la labor empresarial o agrícola no remunerada y el trabajo doméstico no remunerado de las mujeres rurales, y para abordar sus efectos;

n) Promover el acceso de las mujeres y las niñas rurales a servicios de salud materna, y a la educación y la capacitación, incluso mediante el establecimiento de programas escolares obligatorios, instalaciones locales, becas y programas de tutoría, así como programas de desarrollo del niño en la primera infancia y servicios de guardería infantil;

Desarrollo sostenible

o) Invertir en las mujeres rurales que participan en la promoción de una agricultura sostenible y la diversidad biológica, y en tecnologías comunitarias de la energía renovable en las zonas rurales y remotas;

p) Integrar las perspectivas de las mujeres rurales en los preparativos para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, así como en sus resultados y su seguimiento, a fin de acelerar los progresos en materia de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres en las zonas rurales.